



# Trabaja con los modelos del profesorado de Educación

Xavier [illegible]



# Las actitudes del profesorado ante la coeducación

## Propuestas de intervención

Xavier Bonal



Biblioteca de Aula  
Serie Temas transversales / Educación para la ciudadanía

© Xavier Bonal  
© de esta edición: Editorial GRAÓ, de IRIF, S.L.  
C/ Hurtado, 29. 08022 Barcelona  
www.grao.com

1.ª edición: abril 1997  
2.ª reimpresión: octubre 2008  
ISBN: 978-84-7827-161-0  
ISBN e-Book: 978-84-7827-663-9  
D.L.: B-44535-2008

Diseño de cubierta: Xavier Aguiló  
Powered by Publidisa  
Impreso en España

Quedan rigurosamente prohibidas, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción o almacenamiento total o parcial de la presente publicación, incluyendo el diseño de la portada, así como la transmisión de ésta por cualquier medio, tanto si es eléctrico como químico, mecánico, óptico, de grabación o bien de fotocopia, sin la autorización escrita de los titulares del *copyright*. Si necesita fotocopiar o escanear fragmentos de esta obra, diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)).

*A Gloria y a Ester,  
por los desayunos  
compartidos cuando  
íbamos a la escuela*



# Índice

---

Prólogo | 7

Introducción | 11

1. **Las formas de transmisión del sexismo en la escuela** | 15
  - Introducción | 15
  - El sexismo en el currículum explícito | 17
  - El sexismo en el currículum oculto | 18
    - La visión y las expectativas del profesorado | 18
    - La interacción en el aula y otras prácticas escolares | 19
  - La enseñanza como trabajo femenino | 21
  - Las características del sexismo; invisible, inconsciente y sutil | 23
  
2. **El profesorado ante el cambio coeducativo. Las resistencias al cambio** | 25
  - Las actitudes del profesorado ante el cambio | 26
  - Principios educativos dominantes: uniformidad cultural y libertad de elección | 27
  - Otras resistencias | 29
  
3. **Los modelos culturales de escuela mixta y de escuela coeducativa** | 31
  - Posiciones liberales y radicales en la educación de los géneros | 31
    - El modelo liberal | 32
    - El modelo radical | 33
  - Los modelos de educación de los géneros | 35
    - Sistema cultural de roles separados | 37
    - Sistema cultural de escuela mixta | 38
    - Sistema cultural de escuela coeducativa | 40
  
4. **De la escuela mixta a la coeducación: una estrategia** | 43
  - Metodología en dos fases | 43
  - Fase de sensibilización. Organización e instrumentos | 44
  - Fase de investigación-acción | 47
  
5. **La aplicación de la metodología en un centro de enseñanza primaria** | 53
  - La escuela «Els Til·lers» y su profesorado | 53
    - Características físicas y sociales de la escuela | 53
    - El acceso al centro | 55
    - Características del profesorado del centro | 56
  - El modelo de escuela mixta en la conciencia del profesorado | 57
    - Igualdad y diferencia | 58
    - «No es una cuestión de niños y niñas» | 60
    - Cambiar sus actitudes y estereotipos sexuales | 61
  
6. **Cambios en la conciencia del profesorado. La construcción de la indignación** | 65
  - «Vale la pena el trabajo en equipo.» La satisfacción del grupo con la investigación | 66

	«Hay más discriminación de lo que pensaba.» La acentuación de la percepción de la desigualdad	67
	«Sabes de qué te hablo...» La generación de significaciones intersubjetivas	69
	«Pero no es culpa nuestra.» Exculpación	71
	Los límites del problema	72
	Igualdad sin diferencia	74
<b>7.</b>	<b>El patio como ámbito de intervención coeducativa</b>	<b>  77</b>
	La definición del problema: problemas visibles e invisibles	78
	Las hipótesis: estudio y efectos sobre la conciencia del profesorado	83
	▪ Construcción y contraste de hipótesis	83
	▪ Interpretación y reflexión: el movimiento cultural del profesorado	86
<b>8.</b>	<b>Hacia el cambio de prácticas. Entre la coeducación y la institución</b>	<b>  93</b>
	La necesidad de democratizar el cambio	93
	La distancia entre los objetivos de la intervención y las propuestas de cambio	95
	La diferencia entre medios y fines: las mediaciones en el proceso de cambio	97
	Hacia el cambio radical: seguridad en la experimentación	99
<b>9.</b>	<b>Conclusiones</b>	<b>  103</b>
	<b>Bibliografía</b>	<b>  107</b>

# Prólogo

---

## Pensando el cambio coeducativo: un arco perfecto para una bella construcción

La imagen que me vino a la mente al terminar la lectura del manuscrito de *Las actitudes del profesorado ante la coeducación* fue el de un arco de arquitectura perfecta, de una construcción elaborada y sólida, capaz de aguantar altas fábricas posteriores. Y si la inscribo aquí, en el pórtico del libro es porque, después de haber pensado sobre ella, me parece aún más exacta que en la primera impresión: no sólo se construye con piedra; también las construcciones intelectuales requieren los pilares, los puntos de apoyo y los arquivados que les permitan tomar altura sin peligro de desmoronarse.

El propósito del autor es ambicioso: construir una metodología para llegar a producir cambios igualitarios en el sistema educativo. Dicho en otros términos, plantear el viejo tema del cambio en la educación, pero no desde el mero deseo y enumeración del cambio, sino viendo como, en forma muy concreta, puede lograrse un sistema educativo no sólo más igualitario, sino también más integrador de las diferencias.

En efecto, el cambio que Xavier Bonal nos propone —y que compartimos y hemos ido configurando en el equipo de trabajo del ICE de la Universidad Autónoma de Barcelona— no aspira a la igualdad en términos de igual acceso de todos los individuos a un mismo modelo educativo, moldeado de acuerdo con los intereses y los hábitos culturales de un determinado grupo social. Consideramos que hoy la igualdad ya no puede concebirse como uniformidad, ni como imposición de un modelo único, por valioso que éste sea en términos de valor social. Se necesita, al interior mismo del sistema educativo —y por ende del sistema cultural imperante— un reconocimiento del valor de las diferencias culturales procedentes de colectivos humanos que no han tenido una posición dominante, pero que, sin embargo, han elaborado, al hilo de años, siglos o milenios, actitudes, hábitos y valores fundamentales para la vida colectiva. Ignorar estas aportaciones no sólo es actuar de forma injusta para los miembros de tales colectivos, y seguir discriminándolos en el plano educativo; es también, y en forma mucho más grave, prescindir de capacidades y actitudes fundamentales hoy para nuestra supervivencia y para nuestra felicidad.

Esta posición va más allá de la aceptación del otro —o de la otra— como un mal necesario, o incluso de la celebración de la diferencia como elemento de diversidad del mundo. Ya no se trata de la tolerancia —¡cuanto paternalismo subsiste aún en este término!— ni de aceptar la convivencia con las personas diferentes, destruyendo toda jerarquía basada en esta diferencia, sino de algo bastante más sustantivo: de compartir estas diferencias, estos puntos de vista, valores, vivencias, capacidades que, por alguna razón, quedaron como herencia de unos grupos humanos y no de otros, pero que en definitiva son útiles a todos.



La diferencia sobre la que ha trabajado Xavier Bonal es «la diferencia por antonomasia, aquella que han establecido todas las culturas y todos los sistemas educativos: la diferencia de género, la que marca perfiles contrapuestos entre cómo deben ser educadas las mujeres y cómo los hombres, marcando fronteras, levantando muros, construyendo frustraciones e incomprensiones, definiendo jerarquías. Diferencia tan arraigada, obvia, patente ante nuestros ojos que hemos dejado de verla, porque ha configurado nuestro lenguaje, nuestros conceptos, nuestra visión del mundo; más todavía, también nuestros cuerpos y nuestro estar en el mundo. Y no por causas físicas, hormonales o genéticas —nadie pelea contra éstas, indiscutibles, imprescindibles incluso—, sino porque el largo hábito humano de utilización de las diferencias como fuente de poder sobre el otro, y aún más sobre la otra, ha acabado moldeándonos, esculpiendo en nosotros y en nosotras capacidades y discapacidades, límites, servidumbres. Clasificaciones arbitrarias de consecuencias altamente negativas para los seres humanos.

Frente a la monótona reproducción de los mismos, por parte del sistema educativo, es necesario, en algún momento, cortar el nudo gordiano, hacer la «tortilla de pelícano» propuesta por Robert Desnos, que Bourdieu invocara al principio de *La Reproducción*. Ya basta. La humanidad ya puede acceder a otras cotas de libertad sin que peligre nuestra supervivencia; o mejor dicho, es la supervivencia la que peligra si no conseguimos romper algunas cadenas reproductoras del absurdo. Pero esta tortilla no puede hacerse sólo con la voluntad, con la intuición, con el entusiasmo, y mucho menos con el conflicto y la violencia; esta tortilla, precisamente por su complejidad, exige mucho esfuerzo, mucho trabajo; y sobre todo, la agudeza necesaria para saber cómo, con quién y a qué ritmos, evitando así que el entusiasmo inicial acabe en un desencanto estéril y desmovilizador.

Este es el intento de este libro, construido desde una lógica impecable. El edificio que hay que levantar es el de una metodología para el cambio educativo, que, en este caso, se centra en la obtención de la coeducación. Para ello, el arco descansa sobre dos pilares: un pilar teórico: ¿en qué consiste el cambio educativo? ¿quienes pueden llevarlo a cabo, cuando no se trata únicamente de grandes diseños, sino de cambios que afecten a las actitudes, a las mentalidades, a nuestras relaciones cotidianas? Un recorrido por las diversas teorías sociológicas sobre género y educación nos muestra los grados de acercamiento progresivo a las posibilidades de cambio, los materiales sobre los que se sustenta la afirmación de que el profesorado puede convertirse en un «intelectual transformativo». Desde las posiciones que llevaron a descubrir el carácter reproductor de la educación hasta las que han abierto una brecha en aquel aparente círculo vicioso han pasado pocos años, apenas una treintena. Años marcados también por una evolución social muy rápida, por la evidencia de que no hay que esperar que las grandes revoluciones irrumpen en la historia a sangre y fuego, sino que, cada persona, en su entorno cotidiano, puede ejercer unas modificaciones fundamentales, unas transformaciones que remuevan posos de milenios y que no tengan vuelta atrás.

Establecida la posibilidad teórica de esta transformación educativa, el arco reposa sobre un segundo pilar: la práctica escolar, la investigación-acción a nivel micro, la «toma de tierra», por así decir, que asegura que no vamos a quedarnos en una pro-

puesta filosófica, sino que todo ello sólo tiene sentido si aterriza en las realidades cotidianas, si se contrasta con las posibilidades existentes hoy y aquí, para afrontar y resolver las dificultades que evidentemente surgirán. Ya no se trata sólo de cotejar autores y admirar la belleza de sus construcciones, sino de estar en los centros, dialogar con el profesorado, conducir una experiencia, probar, rectificar, sacar conclusiones. Y establecer así una metodología que pueda difundirse y reproducirse, un instrumento que contribuya a ordenar las formas y las etapas de una transformación real. Reclamar cambios al profesorado es fácil; se hace incluso con demasiada frecuencia; pero no es esto lo urgente. Lo que realmente se necesita es darle instrumentos de trabajo, reflexionar con él, utilizar su experiencia para forjar dispositivos que permitan romper, paulatinamente, las rutinas, las repeticiones, las imitaciones de un pasado que ya no nos es útil y que, sin embargo, sigue moldeando a las nuevas generaciones en unos hábitos ancestrales, totalmente obsoletos para las necesidades sociales del siglo XXI.

En la segunda parte del libro se presenta una propuesta de intervención: una propuesta todavía fragmentaria, primer fruto de una experimentación de años, que continúa y dará —esperamos— nuevos frutos y nuevas propuestas. No es frecuente que haya propuestas en los trabajos de sociología de la educación; estamos en una tradición crítica, que generalmente se resiste a proponer la intervención, o lo hace en forma general y abstracta. Y, sin embargo, creo que este es el mejor camino que puede recorrer la sociología de la educación: el de utilizar todo el inmenso bagaje acumulado, toda su capacidad crítica y de análisis, para ofrecer al profesorado y demás agentes educativos instrumentos concretos y precisos que le permitan hacer de la educación una palanca para una mayor igualdad y una mayor libertad de las nuevas generaciones.

Pero no se trata sólo de una propuesta de principio, sino de algo que ha sido experimentado ya en los centros. La intervención, limitada a las posibilidades de descubrimiento del sexismo y de modificación de las relaciones en una área muy concreta, el patio de juegos, fue llevada a cabo por el profesorado. Aparece así todo un mundo de sugerencias, debates, tomas de conciencia, experimentaciones, que nos muestran hasta qué punto el proceso de cambio hacia la igualdad puede ser, a la vez, un proceso de cambio individual y colectivo, de apertura mental y de creatividad.

Por todo ello, espero no que el profesorado lea este libro, sino que lo use, que descubra y afirme a través de él, el portentoso volumen de capacidad transformadora contenida en el magisterio, en la acción educadora. Algo que, por supuesto, el profesorado conoce y ha ejercido largamente, pero que hoy es más urgente que nunca potenciar y desarrollar, puesto que nos hallamos carentes ya de las antiguas creencias en la solidez y la inmutabilidad de la cultura y hemos abierto las puertas a la posibilidad de crear otras formas de vivir, de conocer y de relacionarnos.

Marina Subirats



# Introducción

---

Este libro es un análisis sociológico del papel del profesorado en los procesos de cambio educativo y, concretamente, del papel del profesorado como agente de cambio en el ámbito específico de la coeducación. Mi objetivo al presentarlo es profundizar en tres ámbitos de la sociología de la educación relativamente ignorados hasta el momento por la investigación, especialmente en relación a otros objetos de estudio de la misma disciplina. Estos ámbitos de investigación son:

- La relación entre el profesorado y el cambio educativo.
- El estudio del papel de la escuela en la reproducción de las desigualdades sexuales.
- La participación de la sociología en los procesos de investigación-acción-educativa.

La primera cuestión guarda relación con la direccionalidad del desarrollo de la teoría en sociología de la educación. La sociología de la educación ha avanzado significativamente en el estudio de la relación entre estructura social y sistema educativo, y en la explicación de cómo los cambios en el primer nivel tienen efectos sobre los cambios en el segundo. Por otra parte, desde un punto de vista cultural, y especialmente a partir de las aportaciones de Bernstein, ha sido posible disponer de teorías que ayudasen a descifrar las relaciones de poder y control implícitas en los mensajes educativos, y, en consecuencia, contrastar los efectos de la transmisión educativa sobre diferentes grupos de alumnado.

No obstante, la investigación educativa no ha prestado atención al medio a través del cual tiene lugar el proceso de transmisión cultural. Este medio —el profesorado—, protagonista de la relación entre transmisión y adquisición, no ha recibido la atención teórica y empírica equivalente a su importancia como «espacio» clave en la cadena del proceso de reproducción social y cultural. Esta carencia, además, es especialmente importante en la medida en que dicho «espacio» está compuesto por sujetos. Cuando el profesorado ha constituido el objeto de estudio de la investigación sociológica, lo ha sido principalmente como grupo social o profesional (con un mayor interés por la posición del grupo en la estructura social o por las características de la acción colectiva que por sus prácticas pedagógicas), como agente cuyas prácticas vienen excusivamente condicionadas por la función social de la escuela o como agente «culpable» de los resultados de la interacción educativa. No ha habido, en cambio, tantos estudios que partan de la relación entre el profesorado como sujeto y su función social para interpretar la forma en que las prácticas del profesorado son, en diferentes circunstancias, transformadoras o reproductoras del orden social.

Básicamente, la producción investigadora de la sociología de la educación sobre el profesorado se ha polarizado entre dos tipos de estudios. Por una parte, desde un

enfoque macrosociológico, algunos trabajos han estudiado el colectivo docente como grupo social y profesional. Estas investigaciones nos han aportado una información descriptiva importante sobre la procedencia social del profesorado, su movilidad en la estructura social, las implicaciones de la progresiva feminización de la profesión, su nivel de sindicación, o incluso, las opiniones de este colectivo relativas a los motivos de su elección profesional o a sus actitudes políticas. En algunos casos, estos trabajos no han superado el nivel descriptivo. En otros, los indicadores señalados han sido utilizados para explicar fenómenos como el ethos del profesorado, su autoritarismo, su aislamiento como grupo social, sus valores sociales o las características específicas de la acción colectiva.

En otro extremo, otras investigaciones sociológicas han «descendido» hasta el nivel del aula para investigar la forma en que el profesorado se convierte en definidor de la realidad educativa. Los factores explicativos del pensamiento y las acciones del profesorado hay que buscarlos, en este caso, en su entorno inmediato. El hecho de que las prácticas de los enseñantes sean más o menos reproductoras del orden social guarda relación, en estos trabajos, con la realidad social con la que se enfrenta cada actor. Lo que explica la orientación de dichas prácticas son las relaciones con los colegas profesionales, las luchas internas de poder o, especialmente, el tipo de interacción con el alumnado.

Sin embargo, existe una significativa carencia de estudios que se centren en el profesorado en tanto que sujeto-medio a través del cual transcurre el proceso que va desde una lógica constitutiva del mensaje pedagógico a una práctica pedagógica concreta. Estudios que se ocupen de indagar las formas en que el profesorado incorpora en su ideología y en sus prácticas un determinado discurso educativo y cómo este mensaje se mantiene estable o se transforma a partir de sus interpretaciones y a partir de su práctica pedagógica.

Plantear el estudio a partir de su posición mediadora en el proceso de transmisión educativa tiene consecuencias, por otra parte, sobre la interpretación del papel del profesorado en los procesos de cambio educativo. Evita caer en interpretaciones deterministas que tienden a observar todos los cambios en los discursos y en las prácticas de maestros y maestras como el desarrollo de nuevas formas de control social por parte del Estado. Asimismo, permite apartarse de interpretaciones sobre el cambio de prácticas que hagan referencia únicamente a transformaciones en las relaciones sociales inmediatas de los actores sociales. Para entender las razones por las que el profesorado cambia o no unos discursos y unas prácticas, se hace necesario partir del estudio de las formas en que un discurso determinado y unas prácticas concretas son vividas por este colectivo en su trabajo cotidiano, y de cuáles son los factores explicativos de su reproducción y de su posible transformación. Este es el objetivo de este libro.

El segundo centro de interés del presente trabajo es el de situar la investigación sobre el cambio del profesorado en el ámbito específico de la reproducción de las relaciones de género en el sistema educativo. La centralidad del estudio del papel de la escuela en la reproducción de las desigualdades de clase ha posibilitado el desarrollo de teorías que nos han acercado a comprender mejor los factores explicativos del fracaso escolar, la aparición de contraculturas en la escuela o los conflictos entre cón-

gos sociolingüísticos en la escuela y en la familia. No obstante, estas teorías no pueden ser extrapoladas mecánicamente a la explicación de las formas concretas en que la escuela reproduce y refuerza la adquisición de la masculinidad y la feminidad.

Sin duda, la principal limitación que tienen las teorías de la reproducción social cuando intentamos aplicarlas al estudio de la desigualdad sexual es que ésta no tiene su expresión en indicadores de fracaso escolar o de conflictividad en el aula. Este hecho refuerza aún más la necesidad de poner énfasis en las formas en que el profesorado tiene un papel específico en la producción, la reproducción y la transmisión de mensajes culturales, cuyos efectos son diferentes en función del grupo sexual que los recibe.

Finalmente, un tercer ámbito de interés es, al mismo tiempo, otro vacío no resuelto por la sociología de la educación y una necesidad derivada del objeto mismo del estudio. Se trata de la inexistencia de conocimiento sociológico aplicado a la investigación-acción educativa. La tradicional desvinculación de la sociología de la educación de los procesos de intervención educativa ha dejado «escapar» la posibilidad de disponer de un contexto privilegiado para el análisis. La oportunidad de acceder a los procesos de interpretación de las prácticas por parte de los mismos actores sociales es una excelente posibilidad de contrastación de la importancia de la capacidad reflexiva de los actores para producir o reproducir las diferencias sociales.

Para ello se hace indispensable construir una metodología que posibilite el acceso directo a las formas en que los actores interpretan la propia realidad educativa y se enfrentan a una posible transformación de sus prácticas cotidianas. De este modo, las posibilidades del cambio educativo y los obstáculos al mismo pueden hacerse visibles gracias a la descodificación de unos mensajes culturales y de una lógica institucional a la que solamente se accede cuando los mismos actores se enfrentan a alteraciones de su conocimiento y sus prácticas cotidianas. El análisis en profundidad de un estudio de caso sobre un proceso de investigación-acción en una escuela de enseñanza primaria, en el ámbito específico del patio de juegos, nos mostrará las condiciones que explican y las características que presenta un proceso de transformación cultural.

El libro pretende, pues, aportar alguna luz sobre estos tres ámbitos de análisis y constituir una referencia útil tanto para la reflexión sociológica sobre la educación como para las iniciativas de cambio escolar que el profesorado puede plantearse en busca de una educación más igualitaria. Por otra parte, en modo alguno pretendo que este libro constituya una «receta» para el cambio coeducativo, sino un instrumento útil que estimule la reflexión y el debate sobre cómo las escuelas pueden combatir la desigualdad social, sexual y cultural.

